

Seres fabulosos

De todo el mundo

LILIANA CINETTO

ILUSTRACIONES
DE FERNANDO CALVI

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría
Autor de secciones especiales: Alejandro Palermo
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diagramación: Karina Domínguez
Gerente de Prerensa y Producción editorial: Carlos Rodríguez

Cinetto, Liliana

Seres fabulosos : de todo el mundo / Liliana Cinetto ; ilustrado por Fernando Calvi. - 2a ed. - Boulogne : Estrada, 2017.

88 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. serie naranja ; 43)

ISBN 978-950-01-2016-6

1. Literatura Infantil. 2. Narrativa. I. Calvi, Fernando, ilus. II. Título.
CDD 863.9282



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

43

© Editorial Estrada S.A., 2009.

Editorial Estrada S.A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2016-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

La autora y la obra	5
Biografía.....	7
Relatos que son de todos	8
Nuevos cuentos para viejas criaturas	9
La obra	11
El monstruo del lago Ness	13
El dragón.....	25
El Curupí	37
El abominable hombre de las nieves	45
La Hidra de Lerna	57
Los zombies.....	67

Actividades	79
Actividades para comprender la lectura	80
Actividades de producción de escritura	82
Actividades de relación con otras disciplinas	84



La autora
y la obra

BIO- GRAFÍA




LILIANA CINETTO nació en Buenos Aires, en el barrio de Boedo. Cuenta que creció en una casa antigua y grande, con una gran biblioteca donde pasaba las siestas leyendo y jugando.

Es profesora en Enseñanza Primaria y en Letras. Ejerció la docencia en escuelas de la ciudad de Buenos Aires, y dio cursos y talleres en Argentina, Brasil y España.

Su vocación es contar historias, cosa que hace de más de una forma. Desde 1990 es narradora oral, y fue a contar historias a escuelas, teatros, ferias del libro y festivales nacionales e internacionales. Y como también las escribe, publicó más de cincuenta libros de cuentos, poesías y alguna novela, la mayoría para chicos. Algunos son: *Cuidado con el perro*, *Las aventuras de Meliponio: el extraterrestre que quería leer y escribir*, *Las nuevas aventuras de Meliponio*, *Veinte poesías de amor y un cuento desesperado*, *Ambrosio en la Prehistoria*, *Ambrosio y los vikingos*. Publicó, además, sus propias versiones de cuentos tradicionales, como “El gato con botas”, “Cenicienta”, “El traje nuevo del emperador”, y de mitos y leyendas.

Recibió varios premios, entre ellos, el Premio Pregonero a Narradora 2009, otorgado por la Fundación El Libro, de la Argentina.



Relatos que son de todos

A través de los siglos, en todo el mundo se contaron historias con seres fantásticos. Estos están presentes en los mitos y las leyendas, que son los relatos en los que los pueblos hablan de los dioses que les dieron origen y de cómo surgieron las cosas en el mundo, en un pasado muy remoto. Y también aparecen en lo que cuenta alguien que asegura haber visto un monstruo, o así lo cree, y su historia se va repitiendo de boca en boca.

Los relatos sobre esas criaturas, y sobre los valientes que las enfrentaron, pertenecen a las tradiciones de cada lugar. Por eso, forman parte de la vida de quienes viven allí y los escucharon desde que eran niños, sin que importe mucho comprobar cuánto de verdad tienen.

Algunos de estos seres son terribles y otros, pacíficos. Pero casi siempre, en lo que se dice de ellos hay algo que los acerca a lo real: casi podrían confundirse con un ser humano o se parecen un poco a algún animal de la región, como un oso o un reptil. Quizá de ese modo, podamos imaginar mejor al monstruo, y cómo sería luchar contra él y salir victorioso, o quizá, contar estos relatos nos ayude a sentirnos valientes ante los misterios del mundo que nos cuesta comprender.



Nuevos cuentos para viejas criaturas

Los relatos que van a leer cuentan historias que suceden en lugares y épocas muy diversos. Además, se diferencian porque algunos de ellos son de amor; otros, de humor y también de aventuras y de miedo. Es que las historias se pueden contar de muchas maneras. ¿Quién dijo que el monstruo del lago Ness da miedo? ¿A un dragón alado solamente lo puede vencer un caballero noble o también un joven enamorado? ¿Es posible que el combate de Hércules contra la Hidra nos dé risa? ¿Así que una astuta muchachita logra engañar al Curupí, una de las muchas criaturas de la mitología guaraní?

Dice Liliana Cinetto, la autora de estos relatos:

“Siempre sentí curiosidad por aquellos seres fabulosos que poblaron las historias de tantas culturas diferentes. A veces temibles, a veces solitarios, siempre poderosos, esos seres fueron –y en algunos casos siguen siendo– parte de la vida de aquellos que creyeron en su existencia. Y empezaron a formar parte de la mía, cuando investigué sobre ellos y decidí escribir estos cuentos, situándolos en sitios reales, allí donde se dice que pueden aparecer...”

Seguramente, después de leer los relatos que siguen, estos seres fabulosos van a formar parte de la vida de ustedes también.

Seres fabulosos

De todo el mundo

Desde hace varios siglos, en Escocia, al norte de Gran Bretaña, se habla de un misterioso ser que, según dicen, habita en las profundidades del lago Ness. Algunos sostienen que se parece a una enorme serpiente, otros opinan que sería un dinosaurio salvado de la extinción. Hasta hay quienes muestran fotografías borrosas como “prueba” de su existencia.

Probablemente, el lago resulte bastante misterioso porque es profundo y sus aguas son muy oscuras, debido a la presencia de gran cantidad de materias orgánicas de los bosques cercanos. Y es más fácil imaginar criaturas extrañas en un paisaje que nos resulta inquietante.

El monstruo del lago Ness

Parecía una boca enorme. Una boca oscura que se abría entre las colinas y los bosques. Al menos eso pensó Alan al ver el lago Ness desde el avión, cuando se acercaban al aeropuerto de Inverness, la capital de las Highlands, las tierras altas de Escocia. Hasta allí lo enviaban como corresponsal de la revista en la que trabajaba. Una revista de escaso prestigio, pero que se vendía como pan caliente por sus notas sensacionalistas¹ sobre seres sobrenaturales, platos voladores y fantasmas perturbados que transmitían mensajes desde el más allá.

Por supuesto, la mayoría de los reportajes que publicaban eran versiones poco creíbles de testigos dudosos que la redacción de la revista se encargaba de convertir en reales. O informes ilustrados con fotos que se retocaban con un programa de computadora capaz de transformar la sombra de un pájaro inocente en la silueta de un dinosaurio a punto

¹ Notas periodísticas que buscan impresionar y causar impacto en el lector más que informar.

de atacar. Por eso, hacía tiempo que Alan estaba triste. Había perdido todo entusiasmo por su trabajo. No le gustaba engañar a los incautos² lectores y hubiera preferido hacer un periodismo más serio. O cumplir su sueño: el de llegar a ser un escritor de verdad, un autor de novelas reconocido en todo el mundo. Sin embargo, se prestaba al juego de mentiras de la revista. No sabía bien por qué. Ni siquiera le pagaban demasiado por las huellas borrosas, los datos fugaces o las imágenes confusas que él obtenía y que luego completaba con detalles espeluznantes³ e inventados. Y aunque se había prometido mil veces que, en cuanto tuviera ahorrado el dinero suficiente como para mantenerse, renunciaría a la revista y comenzaría a escribir su tan soñada novela, el tiempo transcurría y él continuaba atrapado entre historias nebulosas⁴ como esa del supuesto monstruo que habitaba en el misterioso lago Ness.

—Otro fraude⁵ —suspiró Alan, mientras alquilaba un auto en el aeropuerto para trasladar hasta el hotel su equipaje y un equipo sofisticado de fotografía que probablemente no usaría.

2 Ingenuos, cándidos.

3 Que espantan o causan horror.

4 Historias poco claras o precisas; invenciones.

5 Mentira, estafa.

Porque estaba convencido de que el monstruo era un invento para atraer turistas. No había pruebas científicas de su existencia. Solo rumores y leyendas y una foto que más tarde se comprobó había sido trucada⁶. En realidad, ni siquiera se había investigado seriamente el lago. Sospechaban, sí, que era muy profundo. Demasiado. Y que incluso podría estar conectado por túneles subterráneos con otros lagos y con el mar. Pero ni la luz del sol era capaz de atravesar las aguas negras y espesas donde se pudrían troncos, ramas, hojas y restos de materia orgánica que provenían de los bosques cercanos, y en las que ni un pez podría sobrevivir. Menos un monstruo enorme y prehistórico.

Siguiendo las indicaciones de un mapa, Alan manejó por una ruta que serpenteaba⁷ entre las arboledas y las colinas que rodeaban el lago. Aunque se había propuesto terminar lo antes posible con el encargo de su jefe de obtener imágenes y relatos de la gente del lugar con datos precisos que hicieran creíble la nota, de pronto sintió que no tenía ningún apuro. Es que el paisaje de las tierras altas lo cautivó. Un paisaje imponente y maravilloso y sobre todo apacible.

6 Modificada de manera tramposa.

7 Que se extendía formando vueltas y curvas como una serpiente.